

Portafolio.co. 23 de febrero, 2021 - 7:30 p. m.

COLUMNISTA

Un 2020 desbalanceado

Ojalá los altos precios del petróleo que estamos observando los últimos días no nos distraigan del objetivo.

Otros Columnistas

POR: OTROS COLUMNISTAS

La crisis del covid-19 y el choque a los precios del petróleo tuvieron un impacto considerable en las cifras relacionadas con el comercio exterior del país. Las exportaciones cayeron -21,4% en 2020, por la reducción de las ventas externas de bienes tradicionales, en donde el petróleo es el principal protagonista.

Así mismo, la reducción del crecimiento económico mundial y la desaceleración de nuestros principales socios comerciales como Estados Unidos y China, redujo la demanda por los bienes que comercializamos, en especial el apetito por combustibles se redujo de forma drástica como consecuencia de las cuarentenas y los cierres fronterizos que se dieron a lo largo del año. De otro lado, las importaciones presentaron una menor caída, ubicándose en -17,5% en 2020. Sumado a la desaceleración económica que redujo el consumo de los hogares, es de esperarse que el efecto de la depreciación anual de 12,4% del peso colombiano frente al dólar en este año haya repercutido negativamente en la demanda agregada al encarecer considerablemente los bienes importados. Así mismo, el resultado en las importaciones se explicó por menores compras externas de bienes intermedios, materias primas y bienes de capital para el sector industrial, seguido por compras de equipo de transporte y combustibles. Este es un claro indicador de la reducción en la inversión de las empresas ante un escenario de incertidumbre y bajo dinamismo productivo.

En línea con lo anterior, para 2020 el balance comercial de Colombia se ubicó en -10.129 millones de dólares FOB, lo que significa un déficit de -3,7% del PIB, ampliándose 0,4 puntos porcentuales frente a lo observado en 2019 (-3,4%). Al respecto, llaman la atención dos datos: i) México, Perú, Brasil, Argentina y Chile lograron mantener balances comerciales superavitarios a pesar de la crisis, reflejando una mayor resistencia exportadora y una mayor caída relativa de las importaciones, y ii) contrario a lo esperado por varios analistas, el déficit en cuenta corriente en Colombia no se cerró frente a lo observado el año anterior, lo cual muestra una excesiva contracción de las exportaciones frente a la corrección de las importaciones. En cualquier caso, esta situación visibiliza una vez más

una verdad de nuestra economía desde hace décadas: la alta dependencia de las exportaciones colombianas no solamente frente a una canasta básica, sino su gran sensibilidad al precio de un solo commodity. El petróleo es uno de los determinantes del valor de las exportaciones.

Las estrategias de diversificación de nuestra canasta exportadora son fundamentales hoy más que nunca. En un ambiente propicio para la recuperación y la reactivación económica, la participación de otros sectores productivos y su inserción en las ventas externas impulsará nuestros niveles de crecimiento económico los próximos años. Ojalá los altos precios del petróleo que estamos observando los últimos días no nos distraigan de este objetivo.

Martha Elena Delgado Rojas
Directora Análisis Macroeconómico y Sectorial de Fedesarrollo